

SELE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Eloy Perillan Muñoz

NÚMEROS ATRASADOS
a doble precio.

NÚMERO SUELTO
15 céntimos.

30 CÉNTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs. ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SUSCRICION COMBINADA
CON EL DIARIO
LA CORRESPONDENCIA
DE ESPAÑA

PROVINCIAL
3 meses, 6 pesetas; semestre, 12 pesetas; año, 24 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 48 francos, oro
ULTRAMAR
Un año, 10 pesos fuertes

PARA MADRID
no hay

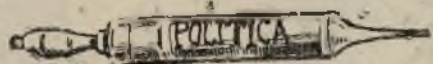
SUSCRICION COMBINADA

LA BROMA, SOLA
onesta en
PROVINCIAL
3 meses, 3 pesetas; 6 meses, 6 pts.; un año, 11 pesetas.

EXTRANJERO
Un año, 25 francos.
ULTRAMAR
Año, 7 pesos fuertes.

ADMINISTRADOR
ENRIQUE ZUMEL
Príncipe, 12, 3.º dcha.

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA



ÚLTIMA HORA

Crisis inevitable.—GAMAZO dice que si no pasa proyecto ferro-carriles, se las guilla.—Senadores contestan *nonnes*.—Votacion ayer 130 contra 18.—faltó número: y GAMAZO no es ROMERO GIRON.—Debate político comenzará viernes ocho mañana.—Oposiciones calientes.—SAGASTA aturrido. La cosa está que arde.

En uno y en otro bando,
fracasan los acomodados...
¡asi reventarán todos,
políticamente hablando!

EL CROMO DE HOY

Como ustedes ven, el cuadro—representa un merendero,—que por algo es la política—una merienda de negros.—El tío PEPE (*déilas Orejas*)—tiene el establecimiento—y ocupan la mesa grande—colocada en primer término,—un chulo de malas greñas—que responde por MATEO;—CRISTINA la manchegota—y el cabo PEPIN Izquierdo—sobrino de un general—que no se tiene de viejo;—EMILIA la parlanchina—y VENANCIO el de Toledo,—que es ese de los mofletes—que se recuesta en el suelo.—A la izquierda, requiebrando—á SEGISMUNDA Floreos—se vé al furriel Saguntino—llamado tambien ARSENICO—y á los pies de esa pareja—agarrados á boleas—ven ustedes á ANGELITO—y á PEPÓN el marinero.—El País, que es aquel pobre—y desaharrapado ciego—toca y canta mientras baila—con ANTONIO el malagueño—esa asturiana robusta—á quien todos conocemos.—Y dejando así explicado—el cromo que les ofrezco—nada pido, y me despido—y soy de ustedes atento—y seguro servidor—que á todos las manos beso.—RAMON CILLA, por buen nombre—porque malo no lo tengo.



Suscripciones pendientes de pago

Siendo muchas las que están en esta condicion por falta de libranzas en casi todos los puntos de la Península, prevenimos á los señores abonados que el día 10 suspenderemos definitivamente el envío á los que no hayan remitido el importe de la renovacion.

EL ADMINISTRADOR.

Otro aviso

El núm. 77—correspondiente al jueves 26 de Junio—está completamente agotado: no queda un número para un remedio.

La venta, sólo en Madrid, fué de 21.000 ejemplares.

SEMANA POLITICA

¡Si las cosas que pasan en España no pasan en ninguna parte!

Aquí un ministro mantenido, sigue siendo ministro, como si fuera la cosa más natural del mundo que se haga con los ministros lo que se hizo con el escudero Sancho Panza en una venta encantada.

Aquí se llama política honesta, á la que consiente las mayores deshonestidades.

Aquí toleramos un Gobierno que no gobierna y se hace llamar liberal en Ministerio que ha hecho buenos á los más reaccionarios.

Pero todo esto no es nada en comparación con lo que van á saber ustedes ahora mismo, si es que no lo sabían ya. Vámonos á ver... ¡para cuándo creen ustedes que necesitan las gentes en nuestro país las pesadas y lanas mantas de Palencia?

—¿Para Diciembre y Enero?...

—¡Inocentes! Nada de eso, para Julio.

¿Que no?... Ahí tienen ustedes al eloquentísimo Mansi que lo atestiguará; y me parece que ese es un hombre formal, puesto que le han hecho diputado y por añadidura, director general de Establecimientos penales.

Lo había tenido callado hasta ahora, por pura molestia, pero al fin se ha descubierto.

Volvá la historia.

Es decir, lean ustedes el sabroso artículo de mi amigo JUAN BALOUQUE, y tomarán datos sobre el particular de las mantas.

Como en España todo se critica, ha habido un diputado, llámalo Montilla, que ha querido echar sobre el pobre Mansi todo el peso de las seis mil mantas, sin considerar que estamos en Julio y podría ahogarse bajo el peso de tanto abrigo.

Pero no, Mansi está abrigado por la bandera fusionista y ha salido ileso de debajo de tantas mantas.

Como ha salido ileso Romero Giron de entre las manos de Gonzalez Fiori, y como ha salido ileso D. Mateo de las seducciones de Martos.

Mayores milagros hemos presenciado. Las compañías de ferro-carriles han lanzado todas sus locomotoras sobre Gamazo, para ver si lo estrujaban entre sus formidables ruedas.

Y el ministro de Fomento ha salido de entre las ruedas con tanta facilidad como *miss Niagara* sale de entre los traveseos de una silla dentro de su pecera.

Algun fusionista que la miraba la otra noche aspiraba como un catáleo, pensando con cuánto gusto habría tendido la caña si le hubieran consentido pescar en aquel reducido estanque.

Pero no se pescan truchas á bragas enjutas, como dijo el duque cuando cogió en sus redes al alimbarado Segismundo.

¡Ay! pero no saben ustedes lo bueno...

Lo mejor de lo mejor;
que el amigo don Gaspar,
el ministro de Ultramar,
se ha dedicado á orador.

¡Toma! y habla de corrido y sin aturullarse.

¿Ven ustedes como hasta los gatos quieren zapatos?

Pues no es guasa, caballeros: que hará muchísimos meses habló nuestro hombre y apareció un gato en el Salón de Sesiones.

Y el lunes se anunció que el poeta de la *vision* iba á hablar otra vez, y ¡zas! volvió á asomar el gato.

Y es que D. Gaspar á cualquiera le da *galazo*. ó gato por liebre; porque cuando quiere hacer un discurso, le sale todo menos lo que quiere decir.

El martes habió de la *rensa cauteleosa y permanente*; ¿saben ustedes con qué se come eso?

No hay duda: el y Romero Giron son las dos conquistas de la última crisis.

Dios los cría y Sagasta los junta.

Pero aquí viene la gran noticia; el suceso inmenso de la semana, el que hará estremecer en sus ejes diamantinos el globo terráqueo, no *El Globo* hueco de doña Emilia.

De las redes del hombre del tupé se han escurrido, poniéndose en franquía, los demócratas de pasta-flor á quienes trataba de pescar para exhibirlos como fenómenos raros en la pecera ministerial.

Se acabaron las benevolencias, se acabaron las contemplaciones y las componendas y los cabileos.

Don Cristino, rompiendo con sus precedentes padrosos ha hecho al fin su solemne declaración de guerra al monstruo fusionista, y ha roto con él todas las negociaciones entabladas.

Pedid tres carteras perentoriamente, en un plazo de sesenta días, y D. Práxedes le proponía que esperara todavía otros seis meses.

Se ha ebarbolado el pendon negro en el tope más alto de la capitana *El Progreso*: las hostilidades se han roto.

Y al oír este grito de guerra los izquierdistas lo han repetido con infantil alborozo, y se ocupan en estos momentos en alinear sus huestes para el día muy próximo de la gran batalla.

El Waterloo de Sagasta se acerca: los conservadores disponen á toda prisa sus ambulancias para acudir al campo de batalla á recoger los muertos y los heridos de la estupenda refriega.

¡Ah! ¿Qué días de emociones nos esperan!

Y pregunto yo ahora... ¿llegará la sangre al río?

HOLOFERNES.

ARMONIAS PARLAMENTARIAS

El melifluo Gullon, que no es hombre, como se ve, de gran resistencia, porque, á Dios gracias, no ha inventado la pólvora ni siquiera los azucarillos, ha sufrido tambien su *mirajila* de revolcon correspondiente en la pasada semana.

No le bastaba al infeliz haber nacido en Astorga ni ser *mediocre* de suyo, ni haber estado muchos años esperando la cartera prometida con angustias de muerte. Llegó al poder,—si tal puede llamarse el cargo de *mayordomo* que ejerce en el Ministerio de la Puerta del Sol.—Y ya se vió frente á frente de Romero Giron. Comenzó éste por oponer obstáculos á la libre emision del pensamiento de D. Pio y por reírsele en las propias barbas; siguió el conde de Xiquena contrariando los propósitos del flamante ministro y metiéndose en todo, como de costumbre, hasta el punto de guardarse en el bolsillo las órdenes de su jefe...

El mismo subsecretario, sobrino de su tío, para servir á usted, recibía las órdenes del supradicho Gullon, como quien oye hablar á D. Zóilo Perez, y hacía *mulis* por el foro.

Total de todo, que diría Ruiz Gomez: D. Pio, desde que vió la luz ministerial, no ha disfrutado de un momento bueno y de poco le sirve tener el coche á mano y oírse llamar *ruecencia* por los porteros y demás paniaguados de su particular aprecio.

Faltábale á D. Pio que saliera por ahí un Gonzalez Fiori cualquiera y el sábado apareció Montilla, el jóven y ya izquierdista Sr. Montilla, dispuesto á habérselas con el ministro de la Gobernacion, que está para pocas fiestas, según lo pálido que se ha quedado.

Los fusionistas han puesto de moda las mantas, y las mantas tienen diferentes aplicaciones en el actual momento histórico: distingáanse unas veces á mantener ministros en *fueltas* campestres, y otras veces sirven para sacar los colores á la cara de nuestros distinguidos gobernantes.

Ello fué que el preinserto y jóven Sr. Montilla, so color de que combatía el presupuesto de Gobernacion, dijo que por la Direccion de Establecimientos penales se había anunciado una subasta para adquirir 4.000 mantas, las cuales mantas tenían que ser exactamente iguales á una que se enseñaba en la Direccion y que debían entregarse en el término de siete dias... «Siete dias para hacer 4.000 mantas! ¿Qué quiere decir esto?»—preguntaba el izquierdista con sonrisa picaresca.

D. Pio sudaba tinta y dirigía miradas de conmiseracion á todos los mortales, más ó menos diputados, que le contemplaban absortos.

«Siete dias para fabricar 4.000 mantas!»—reguía diciéndolo Montilla.—Pero me explico las prietas del ministerio. ¡Las mantas son muy necesarias en el mes de Julio! El ministro aclaró más tarde las *especies*, y resultó que las mantas no eran cuatro mil, sino seis mil.

LA BROMA



MERENDERO POLÍTICO.
Ayuntamiento de Madrid

Lit. V^{da} de Roldan. Espiritu-Santo, 18. Madrid.

Gullon, de vólido que estaba, tornóse lívido; los fusionistas se miraban silenciosos y el país, representado en la tribuna por varios cesantes de ambos sexos y algunos periodistas aburridos, decía para sus adentros:

—Pero D. Pio, Sr. de Pio; ¿qué es esto? ¿qué subastas son estas? ¿Por qué se ha expuesto V. a estas manteaduras? ¡Ay, misero! ¿Quién iba a decirle al hijo ilustre de Astorga que Montaña tiraría de la manta y se descubriría la subasta?...

Pero pasemos sobre estos barro ministeriales sin que nuestros pantalones periodísticos se embadurnen, y hablemos de Valdeterrazo.

Pues, Valdeterrazo era el sobresaliente de Posada Herrera, sin perjuicio de ocasionar los tumultos que le correspondían.

El hombre, es decir, el Valdeterrazo, preside la sesión y todo lo venía an'ho. Lo cual que una vez por coger la campana le cogió las narices a un macero y otra vez en lugar de conceder la palabra al vaporoso conde de Toreno, se la concedió a D. Pio, el malferido maragato, promoviéndose uno de nuestros primeros escándalos legislativos de la temporada.

Voces, protestas, saltos mortales, puños cerrados, erupciones eocuentes; todo esto y mucho más hubo en la sesión. Unos querían que se prorrogase; otros que no se prorrogase; y así sucesivamente.

A todo esto, D. Pio, como si con él no fuera la cosa, gritaba en el colmo de la prosopopeya que es uno de sus más bellos adornos naturales:

—Yo no tengo interés alguno en que se prorrogue el debate.

—¿No?—decían los oyentes. ¿Conque es decir, que al ministro no le preocupan los comentarios de la Cámara? El Sr. Gullon se ha romerogrizado. ¿Qué Gobierno!

—¿Green ustedes que es fácil cosa linchar un perro?—replicaba D. Pio. ¿Se figuran ustedes que no cuesta trabajo llegar a obtener una cartera? ¡Pues, hombre, tendría gracia que por andar ahora con susceptibilidades ridículas fuese a perder esta placita tan hermosa! ¡Me van ustedes a mantener luego?

La sesión terminó, y cosa extraña! ni D. Pio ni Valdeterrazo han presentado las dimisiones.

Rectifico; Valdeterrazo la presentó, pero fueron tan amplias, tan expresivas, tan categóricas, las explicaciones de que le hizo objeto (¡esto como diría Pérez) el conde de Toreno, que el hombre se dio por satisfecho de su parente y amigo.

Aquí el que no se satisface es porque no quiere; ¡verdad usted, D. Pio?

Y a todo esto, el tranquilo Sagasta continúa convaleciendo de su flemon y oyendo a Martínez Campos que le dice a cada paso:

—Tiene usted que convencerse de que todos estos progresistas nos han salido hembras...

Y replica D. Práxedes:

—No negará usted que también los tenemos machos.

JUAN BALDUQUE.



Estamos autorizados para declarar que el dignísimo ministro de Gracia y Justicia no piensa dimitir su elevado cargo.

Lo más que podrá ocurrir, será que lo echen. Y aún así va a costar trabajo.

Canalejas, Canalejas...

¿Conque te vas y me dejas?

¿Conque sigues a Cristino y de nosotros te alejas?

¡Canalejas! ¡Canalejas!

¿Es que quieres un destino?

A hablar del cólera fue

con el Consejo, Gullon,

y un doctor de buena fe,

le dijo en plena sesión:

—¿Qué más cólera que usted?

La actitud de D. Cristino vuelve a ser borévola para el Gobierno.

¡Escámes V. D. Práxedes!

Y siga usted mi consejo,

porque Cristino es ladino,

y la risa de Cristino

es la risa del conejo.

Ha vuelto a ser nombrado teniente alcalde de Madrid el acreditado D. Simon Pérez.

Señor don Simon

la vida es fugaz.

¿Alcalde es usted?

¡Qué barbaridad!

Los moderados han celebrado una reunión.

¿Los moderados?

El día ménos pensa lo oimos decir que las momias del Pacífico, existentes en el museo de Historia Natural, se han reunido también, para tomar acuerdos.

Sucesos de la semana:

—Martos hizo otro pastel.

—Llegó un vata de la Habana

y se construyó un hotel

en la fuente Castejana.

—Amigos particulares

obsequiaron a Navarro.

—Y Mas, del Quilapesares

tiró dos mil ejemplares,

en vez de tirar de un carro.

—Sagasta tuvo un demonio

del tamaño de un melon y el señor Gullon (don Pio) tuvo una sofocación de padre y muy señor mío.

—Nombraron a uno intendente;

ese encontró los registros

de vivir cómodamente;

—Se fué muchísima gente

y quedaron los ministros.

—A fuerza de discurrir

ha habido quien tuvo un duro.

—Y por no dar qué decir

no quiso el Papa admitir

al rey de El Siglo Futuro.

—(¡iron, que dejar no quiere

la breva que obtuvo un día,

soñó con la cesantía

y por poco se nos muere...

¡Bu-na lástima sería!

La Correspondencia se entusiasma al ver que van convirtiéndose al catolicismo algunos protestantes aburridos, y exclama en el colmo del frenesí:

«Es de todo punto incuestionable que la religión católica es la del amor y la caridad, y la única de fundamento sólido para lo porvenir.»

Aparte la sñidez, que no creemos llegu a la beatitud del diario noticiero hasta el punto de tener entrada en el otro mundo, convengamos en que La Correspondencia está en lo firme.

¡Lástima que no podamos decir otro tanto del cura de Plix y demás representantes del catolicismo en este bajo mundo!

Ya ha llegado don Alonso

al mismo San Sebastian.

Don Alonso de mi vida,

¡quédese usted por allá!

En la sesión celebrada el lunes en el Ayuntamiento, varios concejales se pusieron como comisarios, es decir, como trapos, echándose en cara sus cosas, y dando al País eloquente testimonio de que las suprimidas comisarias eran meriendas de niños.

¡Sin pizca de caridad!

¡cosas de la poca edad!

se pusieron como trapos,

y no se dieron sopapos

por una casualidad.

¡Pero ha visto usted qué pillines son nuestros mayores? El lunes iba a aprobarse en el Senado la ley rebajando el 10 por 100 en los billetes de ferro-carriles, y antes de que comenzara la votación, los senadores salieron del local, dando saltitos de júbilo.

¡Ah calaverillas!

La verdad es que se trataba de un asunto baladí. ¡Ya vé V.! Todo se reducía a hacer un favor al contribuyente.

¿Y quién se para en estas fruslerías?

¡Si se tratara de votar alguna subvención para una compañía millonaria o algo así!

¡Pillines! ¡Traviesos! ¡Coquetuelos!

¡Tiple nueva, tiple nueva! Han de saber ustedes, que cuando sale una española cantando bien por lo fino, me desmayo de puro gusto.

La señorita AURELIA MONTES DE AYALA, que acaba de obtener el primer premio de canto en el Conservatorio, es una artista ¡de valen! que decimos los filarmónicos. Posee voz extensa y agradableísima; método excelente; figura esbelta; en fin, es una *barbiana*, que ha de dar más de cuatro desazones a las contraltos extranjeras.

Y no podía ménos de ser así.

AURELIA MONTES es hija de periodista, hermana de periodista y amiga de periodistas de oposición... ¡Digo, cantará claro!

Enhorabuena a la nueva *prima donna*; plácemes al señor Inzenga, su maestro, y un ruego a la empresa del teatro de la Opera, para que presente cuanto antes a la sobresaliente alumna del Conservatorio.

El arzobispo

de Tarragona,

que es, según dicen,

buena persona,

a más de un cura

puso en apuro,

y sufre el pobre

Siglo Futuro.

Y dice un neo

de mucha chispa:

—¡Ese, no sabe

lo que se obispa!

El directorio de la izquierda se reúne casi todos los días. Pero, ni por esas.

Ayer supe de buena tinta que Balaguer se deshace de la casaca de ministro, en vista del mal cariz que presenta el horizonte político.

Probablemente se quedará con ella Mosquera, que tiene varias casacas; una de monárquico-democrático; otra de monárquico a secas; otra de republicano de Ruiz Zorrilla; otra de republicano de Montero; otra de izquierdista y otra de herévolico corrosivo de D. Práxedes Mateo.

¡Mosqueira, Mosqueira!

¡Tu eres uno de nuestros primeros gallegos!

No hace mucho que La Epoca, —diario conservador,—de frac y corbata blanca—y zapatos de charol,—decía con grave tono—y casi de mal humor—que había aquí una costumbre—o gna de repobación:—la de exigir que la prensa—política *comm'il faut*—asistiera a los estrenos—de industrias al por menor—para obligarla a dar bombos—con un banquete ramplon—y unos tabacos habanos—y unas copas de licor—que siempre valían ménos—que los

bombos en cuestión.—La vieja Correspondencia,—el suelticillo copió—aprobándolo, por cierto,—con muchísimo calor. —Pues bien; los diarios *graves*—los *de gran circulación*—no aceptan convites pobres—desde que aquello escribió—el órgano diplomático—del marqués conservador.—Pero les han convidado—á la espléndida función—de abrir un hotel en Huehva,—¿quiere usted fiesta mejor?—y sin pararse en pelos—han entrado en el convoy—y escriben que se las pelan—bombos de marca mayor—por correo, por telégrafo—y con entusiasmo atroz.—Si un marqués, ó conde ó duque—ó diputado. ó baron—quiere abrir una taterna—aunque sea en el Ferrol—y paga el tren y organiza—una alegre expedición—verá usted como no faltan—los periodistas de pró.—Pero si aquí un industrial—reclama la protección—de los periódicos gorlos—de los que *llevan la voz*—y á quienes la gente aclama—sabibondos de profesión,—vera usted como no asisten—al modesto comedor—y piden por cada línea—á duro por inserción.—Yo no puedo con las farsas—me revientan, si señor,—que aquí se den tono, muchos—caballeros de *móto*—que á los industriales deben—lo poco ó mucho que son,—y pasen por periodistas—autores de *similor*—que saben lo que es *sintaxis*—como sé cánones yo.

Agradecemos al Sr. Director de la Gaceta el ejemplar que se ha servido remitirnos de la *Guía Oficial* para 1881. Su lectura nos ha hecho admirar la riqueza de nuestro país, que á tantos vagos mantiene. ¡Cristo, y qué oleadas de grandeza! A cada contribuyente debían regalarle una *Guía* para que se refocilara.

Faltaríamos á un deber si no tributásemos una palabra de gratitud á los inteligentes operarios de la litografía del *Sucesor de Rollán*, que han estampado magníficamente el cuadro de hoy, y el pliego de ALELUYAS DEL CONDE DE XIQUENA (número próximo), contando con cuatro días para hacer la crecidísima tirada que necesita nuestro periódico. ¡Así se trabaja, así!

Y antes de soltar el bombo, instrumento que manejamos poquisimas veces...

Sepa V., maestro Espino, que su orquesta esté cumpliendo como buena: que el inmenso público que vá al *Jardín del Buen Retiro* queda contentísimo de sus conciertos: que la reputación de V. crece con los justísimos aplausos del auditorio; y, para acabar, reparta V. un apretón de manos entre sus compromisos....

Y un numerito de LA BROMA si quieren conservar este breve pero sincero homenaje de admiración.

Amena y variá literatura de un diario fusionista: «Se lee una enmienda del Sr. Tuñón al capítulo 20 de *Gobernación*, que la *comisión*, de acuerdo con el Sr. Gullon, no toma en consideración.

La apoya el Sr. Tuñón y se desecha en votación»

¡Qué consoneta tan agradable!

¡Y pensar que este chico llegará á ser académico de la lengua!

Un conocido comerciante de Madrid y su señora fueron arrojados de una iglesia de Valencia, por el capellan, porque la señora llevaba sombrero.

¡Ajaja! Para que aprenda á vestirse á gusto del clérigo.

¡A quién se le ocurre atreverse á ser católica con sombrero?

¡Si fuera con trabuco!

El Sr. Castelar ha sido visitado por el ministro plenipotenciario de los Estados Unidos.

¡Oh!

Díjole, entre otras cosas, que se diera una vueltecita por el nuevo mundo.

¡Ah!

Pero el ilustre posibilista no está por estas vueltas. Le gustan más las vueltas alrededor del presupuesto.

Ya hemos dicho que el próximo lunes 9, se verá ante la sala 2.^a de esta Audiencia, una de las causas que por supuestas calumnias é injurias graves, siguen los señores duques de la Torre y conde de San Antonio contra nuestro director.

Ausente de Madrid el afortunado Sr. PALMA y RIVERO, que con tan brillante éxito ha defendido en otra ocasión á nuestro querido amigo, ha tomado á su cargo la defensa el joven é ilustrado juriscónsulto Sr. ALBERT (D. AURELIANO).

Como la causa se verá en juicio oral y público, el señor PERILLAN y BUXO solicitará la venia del tribunal, para hablar cuando los letrados hayan terminado sus discursos.

Inútil nos parece repetir que estamos tranquilos en nuestra conciencia; y sentimos cierto comegén por ver por donde se apea el Sr. MONTERO RIOS para demostrar que hemos ofendido á personas á quienes no conocemos, ni hemos nombrado ni aludido para nada.

En fin, lo que fuere sonará, y como dice Mesejo en aquellas coplas de *Picio, Adam y Compañía*,....

En el número próximo, se continuará.

Y ya que hablamos de coplas de Mesejo. En la Revista *Madrid se divierte* que se está representando en el *Jardín del Buen Retiro*, el popular actor canta estos cuatro versitos, aludiendo á algunos ministros que no se quieren ir:

«Las figuras importantes
tanto abundan por acá,
que hasta en un saco de paja
las solemos encontrar.»

El público celebra, cada noche con más ruidos y carcajadas, esta indirectilla al bufon de la merienda de Algete. ¡Válgame Dios... lo que semos!

TINKER, dentista,

Extrae las muelas positivamente sin dolor ni riesgo administrando el protóxido de azoe. Alcalá, 12, 2.^o

Imp. y Lit. del Cuervo, San Juan 14.—MADRID.

Ayuntamiento de Madrid